

PLAZA de
ESPAÑA

información
análisis y
diagnóstico

enero 2016



**Estudio
Perceptivo
del Uso y
Utilización
Peatonal**

ESTUDIO PERCEPTIVO DEL USO Y UTILIZACIÓN PEATONAL DE LA PLAZA DE ESPAÑA Y SUS CALLES Y ZONAS ALEDAÑAS

1.	INTRODUCCION	2
2.	EL ENTORNO DE LA PLAZA	2
2.1	Acceso desde Bailén	2
2.2	Fachada Sur de la Plaza	5
2.3	Calle Leganitos	7
2.4	Cruces Gran Vía / Ultimas manzanas de la Gran Vía / Plaza de los Mostenses	8
2.5	Entorno del Edificio España y calles traseras aledañas	10
2.6	Duque de Osuna / plaza de Cristina Martos / calle de San Bernardino.....	12
2.7	Torre de Madrid – “Plaza de los Cubos”	13
2.8	Plaza de Emilio Jiménez Millas	15
2.9	Calle Martin de los Heros o “del cine”	16
2.10	Calle Juan Álvarez de Mendizábal.....	17
2.11	Calle Ferraz.....	17
2.12	Jardines de Ferraz.....	18
2.13	Manzana Oeste de la Plaza de España / calle Cadarso	19
3.	LA PLAZA DE ESPAÑA	21
3.1	Itinerarios peatonales	21
3.2	Zonas estanciales.....	24
4.	CONCLUSIONES.....	27

I. INTRODUCCION

El presente estudio se basa en percepciones que parten de la mera observación visual y que, aunque mantenida en el tiempo, no tiene ningún soporte estadístico, de aforos ni tampoco de consultas y/o encuestas. Es por tanto más una visión perceptiva, subjetiva, que una valoración objetiva y cuantitativa.

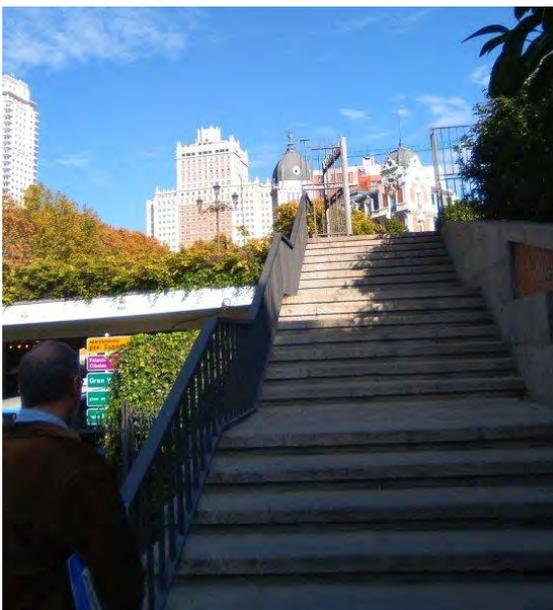
El informe que se ha tomado como punto de partida fue redactado en el otoño-invierno de 2013; obviamente, la utilización de la Plaza y sus espacios aledaños varia mucho dependiendo de las estaciones, la longitud del día y la meteorología. Lo mismo ocurre con respecto a los días laborables y los fines de semana.

Con posterioridad el texto ha sido revisado y, en la medida de lo posible actualizado, (siempre con el mismo método de trabajo) en diciembre de 2015.

Se analiza en un primer apartado el entorno de la Plaza que es el ámbito integrado por las distintas calles y avenidas que confluyen en la misma y por algunos espacios estanciales aledaños a la misma. En un segundo apartado se describe la Plaza de España: “la vida en el interior de la Plaza”. En ambos casos se establecen las diferencias existentes entre las actividades registradas en los días laborables y durante los fines de semana.

2. EL ENTORNO DE LA PLAZA

2.1 ACCESO DESDE BAILÉN



Este acceso a la Plaza de España, supone su conexión con la Plaza de Oriente, Teatro Real, Palacio Real, Madrid de los Austrias... en definitiva con el centro histórico, y en consecuencia con la zona más turística y visitada de la Capital.

Sin embargo, es una conexión complicada, difícil e incluso desagradable.

En su lateral oeste, la plataforma de la Plaza de Oriente peatonalizada se extiende hasta la entrada a los Jardines de Sabatini que presentan un acceso complicado a los mismos, al tener que hacerse a través de una escalera que salva la gran diferencia de cota existente entre los jardines y la calzada. A partir de ese momento la acera desciende hasta el cruce de la Cuesta de San Vicente, bajo el paso elevado, si bien antes se encuentra con una pequeña explanada

que posibilita un acceso más cómodo a los Jardines de Sabatini y un descenso, también mediante escaleras, hacia la Cuesta de San Vicente. Se trata de una zona frecuentada por turistas y paseantes y escasamente por peatones y residentes.

En las últimas horas de la tarde esta zona es punto de reunión de inmigrantes que mendigan en los semáforos del entorno. En verano llegan a cocinar allí, lavando los cacharros en las fuentes y produciendo una sensación bastante mala y desde luego poco apropiada para una zona tan turística.

Muy distinta es la situación en el lateral este de la calzada de la calle Bailen ya que se trata de una acera muy transitada de forma casi permanente, pese a los enormes inconvenientes que presenta.

Partiendo de la Plaza de Oriente en dirección Plaza de España, tras superar el poco concurrido espacio de los Jardines del Cabo Noval, se cruza por un paso de peatones la calle San Quintín y nos encontramos una primera manzana, con una estrecha acera, en la que, las farolas y alcorques existentes reducen en la práctica, los 3,65 m. de la acera a 2,70 metros reales para el tránsito, lo que se agrava por las pequeñas terrazas que instalan los establecimientos de hostelería existentes en los bajos, que además colocan enormes pizarras anunciadoras de los menús e incluso un muñeco de gran tamaño, reclamo de una heladería. De esta forma el paso se llega a estrechar, hasta quedar libre tan solo 1,40 metros.



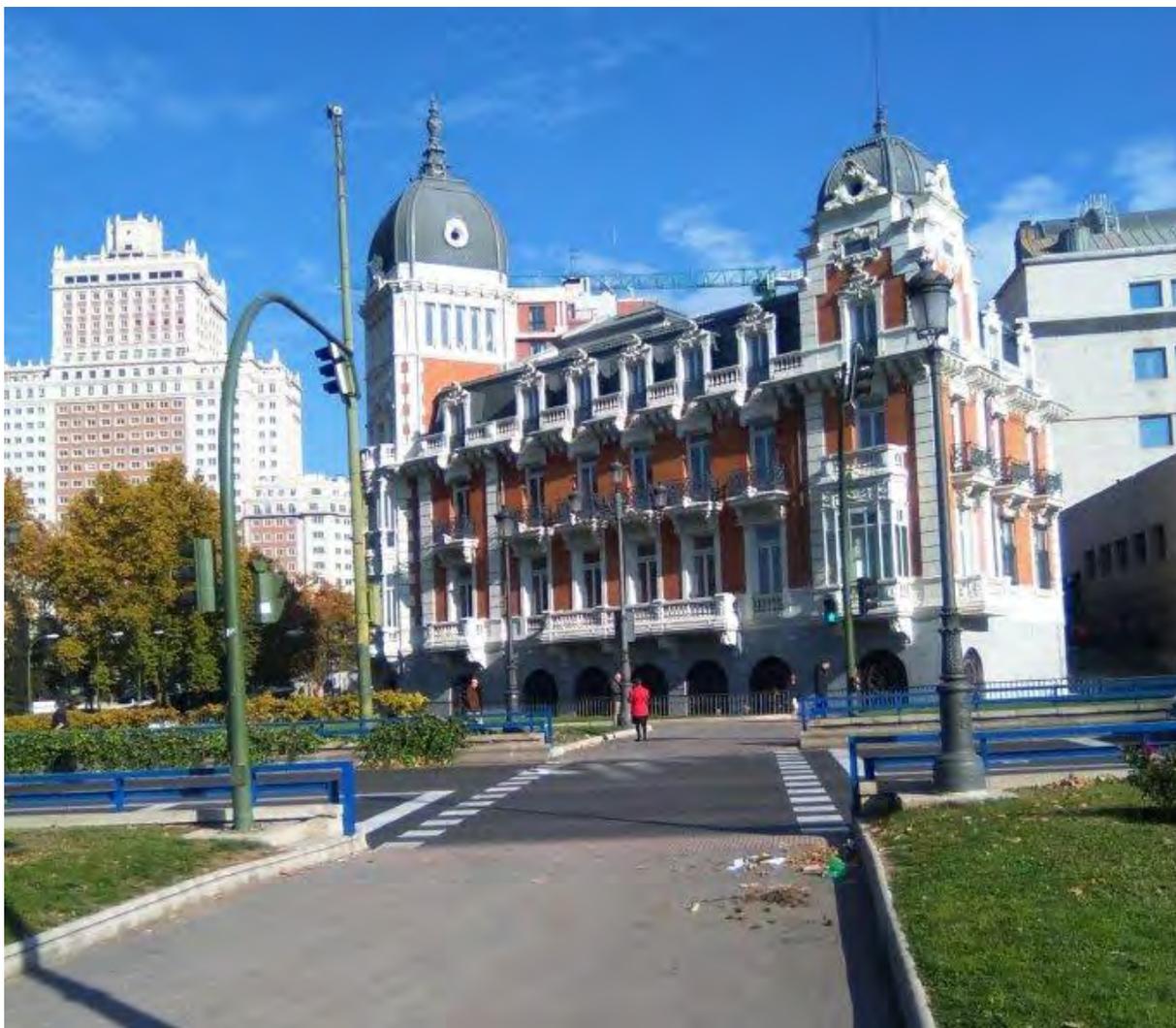
Tras un segundo paso de peatones que atraviesa el acceso a la tranquilísima plaza de la Marina Española en la que se encuentra el Senado, aparece el verdadero estrangulamiento de este trayecto: se trata de un estrecho paso entre la valla metálica fija que protege a los peatones del tráfico que descende al paso inferior de la cuesta de San Vicente y la fachada lateral del Palacio de Godoy (1779) hoy sede del Instituto de Estudios Constitucionales; quedando libre al final del tramo una acera de 1,9 metros (y tan solo un paso de 1,18 m. cuando hay farolas). En este punto, en muchas ocasiones se agolpa la enorme cantidad de personas (a veces en grupos grandes correspondientes a tours organizados) que transitan en ambas direcciones.

Transcurridos unos metros más, la acera se ensancha para dar acceso al aparcamiento de el Senado, abordando un tramo con desniveles a ambos lados que técnicamente sería susceptible de ser ensanchado.

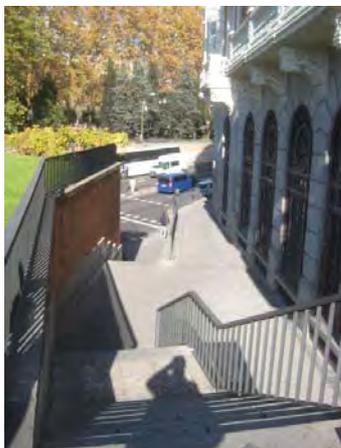
Pocos metros mas adelante se alcanza la plataforma construida sobre la vía que accede a la Plaza desde la Cuesta de San Vicente.

A partir de aquí se ensancha el espacio peatonal y sobre todo en la parte izquierda aparece una zonas de pradera ajardinada, que muy recientemente se ha sido atravesada por un acceso al nuevo paso de

peatones semaforizado construido en la vía rápida M-10 como conexión con el lateral izquierdo y los Jardines de Sabatini.



En su parte derecha existe una escalera y un angosto y desagradable desnivel entre la plataforma y la fachada (soterrada) del edificio de la Compañía Asturiana de Minas.

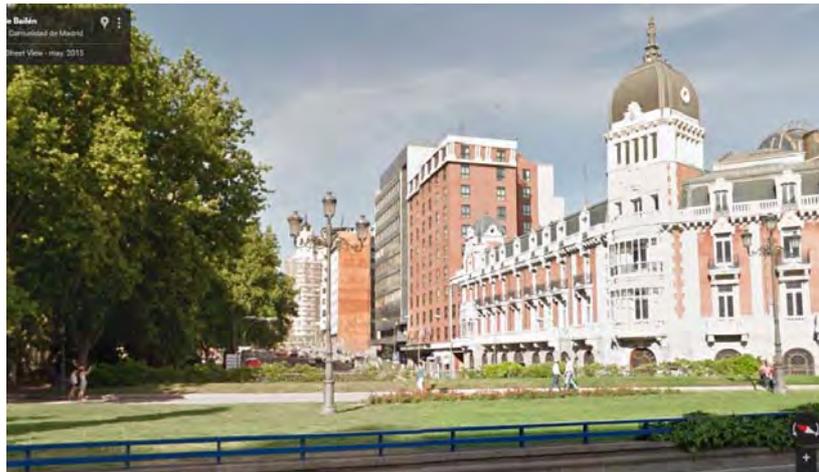


Este espacio abierto, antesala ya de la Plaza de España, es desde hace tiempo lugar de encuentro entre personas que pasean perros; que se instalan allí desde la caída de la tarde hasta bien entrada la noche, constituyendo grupos bastante numerosos, lógicamente mayor, en épocas de buen tiempo.

Además en primavera y verano, la pradera es un lugar en el que permanecen grupos de jóvenes hablando (habitualmente no bebiendo) y ocasionalmente turistas y paseantes que descansan un rato, sentados o tumbados en la hierba, interrumpiendo aquí su paseo por el centro de la ciudad.

En definitiva, se trata de una zona muy transitada durante todos los días del año (lógicamente mucho más en fin de semana y en primavera-

verano) que en ocasiones arroja verdaderas filas de personas en ambos sentidos que necesitan “turnarse” para pasar cuando en el espacio mas estrecho descrito existe una farola. La cada vez mas frecuente circulación por las aceras de bicicletas en sus recorridos entre Plaza de Oriente y Plaza de España, Templo de Debod agrava considerablemente la situación descrita. Y mucho más aún cuando la zona es transitada por hileras del nuevo artilugio “segway” cuyo uso crece día a día, sin ninguna regulación municipal. Cuestión preocupante, con carácter general por la reciente aparición y proliferación de nuevos artefactos como el “hoverboard” y la “rueda eléctrica” que circulan cada vez más por las aceras del centro histórico de Madrid y que es preciso regular de forma urgente.



2.2 FACHADA SUR DE LA PLAZA

Una alargada manzana discurre paralela al lado sur de la Plaza de España separado de ella por un importante viario de gran anchura, que con dos direcciones canaliza un gran flujo de tráfico de entrada a la ciudad, proveniente de la M-30 y de la A-5.



En su fachada a la Plaza es un espacio con escasa actividad incluso peatonal reducida prácticamente al acceso a los edificios, mayoritariamente de oficinas, que se sitúan sobre la misma. A ello contribuye

sin duda el que el acceso sur debe realizarse, bien desde una escalera que desciende a la cota del paso subterráneo o bien (y peor aún) desde el mismo paso subterráneo. Además, en los últimos años los edificios de esta fachada han estado cubiertos de andamios, reduciendo con ello la anchura de la acera. Su conexión con la calzada también queda dificultada por la existencia en paralelo a la acera de las salidas del aparcamiento subterráneo.

Si nos atenemos a los usos de los edificios existentes, esta fachada a la plaza presenta una situación compleja, aunque no singular.

El histórico y monumental edificio de la Compañía Asturiana de Minas (1899) se encuentra en la actualidad desocupado, aunque parece que la propiedad estaría tramitando un cambio de uso para dedicarlo a hotel.

El edificio colindante está dedicado íntegramente a apartotel (86 habitaciones) y cuenta con una cafetería (independiente) y una agencia de viajes en la planta baja.

El siguiente edificio tiene un uso mixto de oficinas y apartamentos en sus 9 plantas, sin embargo en la planta baja y entreplanta alberga dos actividades que aportan algo de dinamismo a este frente tan desabrido. Se trata de un concurrido Circulo Catalán que con sus actividades (sobre todo por las tardes) genera bastantes visitas. Otro tanto ocurre con un centro de idiomas (Cambridge Institute) que genera un flujo de visitantes a lo largo del día que se incrementa por las tardes.



Los tres edificios situados a continuación han sido derribados y en la actualidad está en fase de construcción un nuevo edificio destinado a hotel con el consiguiente impacto, aunque el desescombro y la descarga de materiales se realiza por la calle trasera, la calle del Río, a la que se accede desde Leganitos y que finaliza en una escalinata que baja al ya comentado itinerario de la calle Bailen en una zona claramente residual a la altura de lo que en otro tiempo fue el almacén de carbón del ya mencionado Edificio de la Compañía Asturiana de Minas y posteriormente Sala de Exposiciones de la Comunidad de Madrid, siendo por otra parte, un magnífico contenedor de grandes dimensiones y enormes oportunidades para alojar actividades ligadas o no al uso final del edificio principal.

Esta calle, sin apenas tráfico rodado es una auténtica “trasera” de la Plaza; tres de los edificios tienen su fachada principal a la misma y otros 6 son edificios de viviendas de finales del s. XIX. Sin apenas locales comerciales en los bajos (6 permanecen cerrados), el tráfico peatonal es reducidísimo, restringiéndose al acceso del discreto Hotel Casón del Tormes (3 estrellas) situado en esta calle.



El bullicio comienza en su parte norte, en la desembocadura en la calle Leganitos que justo en esta zona cuenta con bares muy populares, alguno de los cuales, los fines de semana no cierran en toda la noche.

Se trata, en todo caso, de un espacio de escasísima calidad urbana, ambiental y de usos, y bastante inhóspito para los escasos viandantes.

2.3 CALLE LEGANITOS

Esta “castiza” calle alberga hoy una mezcla de actividades realmente singular en el conjunto de área estudiada.

Como ya hemos comentado, en su desembocadura en la Plaza de España es un área muy frecuentada por jóvenes, por el flujo que supone la salida de la boca de metro y por los concurridos bares y restaurantes del primer tramo de la calle.



Ascendiendo hacia la Plaza de Santo Domingo, en el primer tramo encontramos inicialmente 3 ó 4 pequeñas “tiendas de conveniencia” regentadas por chinos, con prestaciones muy similares y cuya subsistencia resulta racionalmente difícilmente comprensible. De hecho, en la actualidad una de ellas (la más grande) ha cerrado y el local se encuentra en alquiler. Esquina a la calle del Río se localiza el Hotel

Señorial (3 estrellas); y enfrente, en la esquina a la calle, una cafetería de grandes dimensiones acaba de cerrar y el local se encuentra en alquiler. Como así mismo ocurre con un local, hasta ahora dedicado a peluquería, que permanece cerrado, si bien el escaparate presenta unos grandes carteles anunciando la próxima apertura de un establecimiento destinado al alquiler de los ya mencionados segway.

A partir de ese momento encontramos un comercio especializado destinado a una clientela de origen chino: peluquerías, autoescuelas, supermercados de productos chinos, tiendas de informática y consumibles, telefonía móvil,... todas dedicadas a servicios demandados de forma exclusiva por población china, incluso una librería, además de los habituales restaurantes. Se trata, sin duda, de un centro de comercio para población de origen chino que no se compadece con la población china censada en la zona, pero que lógicamente condiciona el público que frecuenta esta vía.

En un tramo superior, este tipo de comercio se intercala comercio tradicional (ferreterías, una conocida tienda de instrumentos musicales, etc.); en esta misma zona aparecen dos o tres clubs de alterne y acaba de inaugurarse una discoteca. Finalmente la comisaría de Policía del Distrito Centro, con instalaciones realmente obsoletas que arrojan una pésima imagen por lo anticuado y escasamente funcional de sus dependencias; por el entorno realmente degradado y escasamente grato en que se encuentra máxime si consideramos que esta comisaría es mayoritariamente frecuentada por turistas extranjeros (en alto porcentaje japoneses) que han sido objeto de robos en la Gran Vía.

A partir de este tramo la calle pasa a depender funcionalmente más del ámbito de Santo Domingo que el de Plaza de España. Hoteles de mejor categoría que los localizados en la parte baja de la calle, pequeños supermercados y algún “todo a 100 chino” así como locales cerrados, en venta o alquiler, jalonan el recorrido hasta su encuentro con las calles de la Bola y Torija donde ya la Plaza de España resulta funcional y psicológicamente muy lejana.

En definitiva, una zona caracterizada por su actividad ensimismada, en cierto modo marginal y residual; que sin embargo no plantea problemas de seguridad, pero que resulta a todas luces bastante

alejada de las características deseables para el área de influencia de una zona que se pretende que aloje servicios centrales y de prestigio para el conjunto de la ciudad.

2.4 CRUCES GRAN VÍA / ULTIMAS MANZANAS DE LA GRAN VÍA / PLAZA DE LOS MOSTENSES



Para analizar la dinámica de esta zona es preciso a su vez establecer varios ámbitos diferenciados.

El esquinazo de la Gran Vía con la Plaza de España es, con diferencia, el punto más concurrido de todo el entorno por varias razones.

Por un lado está el tránsito casi constante, intensísimo por la tarde y sobre todo en las tardes de fin de semana que discurre por la Gran Vía, gran parte del cual atraviesa la Plaza de España por la acera en dirección Princesa, y viceversa.

La boca de Metro situada en esta esquina genera y atrae también un gran número de viandantes, además de ser un punto tradicional de cita, de encuentro entre los visitantes de la zona.

La localización en la esquina (Edificio Vitalicio) de bares de reciente apertura y el café de moda Starbucks constituyen también polos de atracción y encuentro en el punto que describimos.

Otro flujo importante se produce en el paso de peatones que cruza la Gran Vía en su desembocadura en la Plaza.

La actividad comercial, hostelera y de ocio de este tramo final de la Gran Vía genera un flujo constante de peatones.

El “primer” semáforo que da acceso al centro de la ciudad a los vehículos que remontan la Cuesta de San Vicente, genera la lógica retención que se convierte en atasco en horas punta, sobre todo a primera hora de la mañana y entre las 18 y las 21 horas como se ha descrito en el apartado correspondiente a la zona 2.

Pese a contar con otra boca de Metro, el recorrido paralelo Gran Vía–Princesa en el lateral del Edificio España arroja tradicionalmente una densidad muchísimo menor que en la zona anteriormente comentada. Situación acrecentada tras el cierre del mencionado Edificio España.

Si en su fachada a la Gran Vía, los bajos los edificios que la rematan en su desembocadura en la Plaza de España, generan una gran y variada actividad, con comercios y hoteles renovados; sus traseras constituyen una vez más, un mundo aparte, muy distinto, impersonal y desestructurado.



En un primer tramo, la calle de Los Reyes que sube hasta San Bernardo es un pequeño “intercambiador” de transporte con bocas de metro, dársenas para autobuses y paradas de taxis.

La calle remonta hacia la Plaza del Conde de Toreno con un buen nivel de actividad comercial y con el problema histórico de alineaciones que se describe en el próximo apartado.

Un caso muy singular en la zona e incluso en el centro de la ciudad es la calle de San Ignacio de Loyola; se trata de una calle peatonalizada, con un nivel más que aceptable en cuanto al paisaje urbano y a la calidad, homogeneidad y estado de conservación de las fachadas que presentan un aspecto más que notable.

El hecho de que todos los edificios de los números pares de esta calle tengan su fachada principal a la calle de los Reyes y dispongan de una fachada “trasera” a esta calle y el que en los números impares tampoco exista ni un solo comercio, convierte a esta calle en un espacio residual, sucio, lleno de basuras al que dan las cocinas de los restaurantes, y las puertas traseras de comercios, sin apenas tráfico peatonal y que es utilizado continuamente como zona de estacionamiento de vehículos comerciales y de transportes para hacer la carga y descarga en la zona.

En un tiempo en el que se está potenciando al máximo la ocupación del viario público por terrazas, zonas estanciales, puestos de venta más o menos temporales; y en el marco de una actuación global en el entorno de la Plaza de España, merecería la pena pensar detenidamente una actuación específica y concreta en esta calle, planteando una utilización en consonancia con la propuesta, aprovechando su aspecto de “decorado tradicional” y su peatonalización efectiva, para localizar alguna actividad permanente en consonancia con los nuevos usos implantados en el entorno de la Plaza.

En su parte superior, ya en su desembocadura en la cortísima calle del Álamo resurge la actividad hostelera para a su vez acceder a “otro mundo”: el que constituye la plaza de los Mostenses.



En esta plaza, contrasta la actividad generada por el mercado tradicional devenido en un mercado especializado en alimentos autóctonos latinoamericanos y asiáticos y destinado a esa clientela específica: la población originaria de esas regiones residente en el entorno o bien en zonas mas

alejadas y al igual que algunos nacionales, que interesados en este tipo de producto gastronómico, se desplazan expresamente hasta este mercado con la certeza de encontrar sobre todo alimentos vegetales frescos no habituales en otro tipo de comercios. Esta actividad, interesante pero alojada en un contenedor en condiciones físicas bastante degradadas se extiende a los bajos comerciales de las calles adyacentes; que a su vez coexisten con comercio tradicional. Al parecer el Ayuntamiento ha contemplado la posibilidad de intervenir en este contenedor, construyendo un nuevo edificio, que además de renovar las zonas destinadas a mercado albergue equipamientos (instalaciones deportivas) que en el estudio correspondiente se señalen como necesarios en el entorno. El proyecto en estos momentos está “aparcado”.

En la plaza, restaurantes “étnicos” conviven con otros destinados a la gran cantidad de personas que trabajan en las oficinas de los edificios de la Gran Vía. Algunos con ciertas pretensiones de calidad y diseño.

La parte sur de la plaza (calle de Ricardo León) está jalonada por las traseras de los edificios que constituyen la penúltima manzana de los números pares de la Gran Vía.



Desde el punto de vista paisajístico, el propio mercado (muy deteriorado), el edificio de oficinas en él inserto, y la enorme medianera trasera del Teatro Compac Gran Vía configuran un espacio sin continuidad y de difícil catalogación, pero en todo caso bastante inhóspito.

La suma de todos estos usos genera una actividad peatonal intensa, aunque compleja y discontinua en función de los distintos horarios y siempre muy condicionada por el tráfico de vehículos generado por el mercado y el aparcamiento subterráneo al que también se accede desde la plaza.

2.5 ENTORNO DEL EDIFICIO ESPAÑA Y CALLES TRASERAS ALEDAÑAS

La zona trasera del Edificio España (calle Maestro Guerrero) y las calles que de ella parten constituyen un mundo residual sumamente tranquilo y alejado del bullicio de la Plaza de España.



Cerrados los comercios de los bajos del Edificio España y sin apenas actividad (tan solo una gran clínica privada en la acera de enfrente) la calle Maestro Guerrero es en la práctica una dársena de autobuses que de aquí parten.

Las calles que suben hasta la calle San Bernardino tampoco albergan demasiado comercio (varios restaurantes cerrados en San Leonardo) y son calles tranquilas sin apenas circulación ni peatonal ni rodada. La calle Dos Amigos también carece de comercio (hay un centro de tercera edad del Ayuntamiento de Madrid) y otros aparecen cerrados y tapiados. Grandes

(y feos) edificios construidos en los años 60/70 en sustitución de los existentes, contribuyen a dotar a la zona de un carácter impersonal y carente de todo ambiente.

Sólo en la esquina hacia la calle de los Reyes comienza la actividad con dos grandes restaurantes, uno chino, destinado mayoritariamente a clientela oriental, y otro turco, orientado hacia la comida rápida.

Zona fea, solitaria, desangelada, impropia de las inmediaciones de un lugar como la Plaza de España y los notables edificios que la circundan.

La manzana situada más hacia el este presenta un sorprendente patio por sus grandes dimensiones, de utilización privada (comunidad) de dos fincas contrapuestas de construcción relativamente reciente: una en San Bernardino nº 2 y la otra (con escasa fachada) en Maestro Guerrero nº 2. Un cantón de limpiezas municipal situado entre medianeras en la calle de los Reyes nº 14 supone una magnífica oportunidad para dedicarlo a alguna actividad pública y/o privada dinamizadora de la zona en el marco de la reactivación que se pretende acometer.



La calle Maestro Guerrero constituye la autentica “trasera” del edificio España destaca por el altísimo contraste con la actividad del eje Gran Vía, Plaza de España y Princesa.

La zona queda marcada por la totalidad de los locales cerrados en los bajos del edificio y el escaso comercio existente en la acera de enfrente y en dos de las tres calles que parten de la misma hacia la calle San Bernardino. En esta calle la única actividad se produce por la presencia de una clínica privada que ocupa los bajos de toda una finca. Ya en la zona de la calle de Los Reyes un restaurante chino (enfocado a clientela china) y otro turco de comida rápida, animan la actividad reducida a lo largo del día el tránsito derivado de las paradas de autobuses situados en esta calle.

Desde un punto de vista urbanístico, esta calle llama la atención por la discontinuidad de sus alineaciones, dando lugar a frecuentes medianeras sin tratar; lo que unido a la presencia de edificios construidos en los años 60 con nula intención de integración, configura un paisaje urbano desalentador o cuanto menos poco atractivo. Este mismo problema de discontinuidad de las fachadas como consecuencia de la aplicación de distintas alineaciones se reproduce también en la acera de los impares de la calle de Los Reyes.

La calle San Leonardo, en su primer tramo está algo más transitada al existir una residencia universitaria con bastantes plazas, la notable Iglesia barroca de San Marcos (1753) un restaurante marisquería y una oficina-garaje de alquiler de coches, a partir de ese momento su actividad y tránsito peatonal decrece mucho al encontrarse buena parte de los locales (la mayoría antiguos restaurantes) cerrados.

La calle de los Dos amigos es aún menos transitada, hasta tal punto que resulta difícil percibir que uno se encuentra en pleno centro de Madrid.

En la acera de los pares no hay locales comerciales; tan solo un Centro de Día municipal de Tercera Edad. En la acera de los pares, de los cuatro locales existentes dos permanecen cerrados, por esta calle sí fluye el tráfico y los recorridos peatonales hacia la zona de San Bernardo. Varios bares, restaurantes, pastelerías y tiendas especializadas contribuyen a esta animación. La zona paradójicamente alberga un solar con una edificación de escasa altura que se corresponde con un cantón de limpiezas del Ayuntamiento de Madrid ¡situado a escasos metros del Edificio España!.

La zona, ya en su parte alta, a lo largo de la calle San Bernardino recobra su animación, sobre todo en la tarde-noche, cuando entran en actividad los numerosos locales de copas y música, y sobre todo la gran cantidad de restaurantes de distintas cocinas del mundo que se sitúan desde hace tiempo sobre la citada calle San Bernardino.

Se trata en definitiva de una zona prácticamente sin actividad y sin el más mínimo atractivo ni por su paisaje ni por su ambiente.

2.6 DUQUE DE OSUNA / PLAZA DE CRISTINA MARTOS / CALLE DE SAN BERNARDINO

Este ámbito, rémora del trazado de la calle Leganitos con anterioridad a la apertura de la Gran Vía y de la propia Plaza de España, tiene la particularidad de estar elevado sobre la calle Princesa con una cota bastante superior, salvada por dos grupos de escaleras; una que desemboca en la calle Duque de Osuna y otra (doble) en la propia plaza de Cristino Martos. Esta situación confiere a esta zona y pese a la proximidad, cierto “distanciamiento” de lo que acaece en la Plaza de España e incluso en la propia calle Princesa / plaza de los Cubos.



La calle Duque de Osuna, jalonada por edificaciones del s. XIX va ensanchándose, elevada como hemos dicho sobre la calle Princesa, hasta desembocar en la plaza de Cristino Martos. Al ser un fondo de saco, es un lugar tranquilo, con numerosos bares y restaurantes, incluso con una pequeña y tranquila terraza. Un cierto tráfico peatonal utiliza las escaleras para acceder desde Princesa / Plaza de España a la zona de la calle San Bernardino y el área de Conde Duque.



La Plaza de Cristino Martos es uno de los escasísimos lugares estanciales de la zona con espacio reservado para los niños más pequeños y una gran y animada terraza. En esta plaza tiene su sede el sindicato CCOO en un edificio de gran tamaño con uso exclusivo.

Desde este punto parten tres posibles rutas una hacia el Norte, que se adentra en el barrio de Conde Duque con un comercio tradicional que va transformándose hacia locales de ropa de diseño y bares con gran actividad durante la tarde-noche, por aquí entramos en el genuino espacio “hipster”, con la referencia cultural del Cuartel de Conde Duque.

Hacia el Este, sube la calle San Bernardino, que se caracteriza por la enorme variedad de restaurante de distintas cocinas del mundo en lo que es una auténtica “babel culinaria”. Restaurantes hindúes, mexicano, tailandés, persa, chino, mozárabe, caseros y “de fusión” la jalonan en ambas aceras hasta su desembocadura en la plaza del Conde de Toreno, con algún vestigio residual de comercio tradicional.

Durante el día es una zona bastante tranquila con ambiente de “barrio popular”, que por la noche se torna en una zona bulliciosa, debido a la frecuentación de los numerosos restaurantes y locales con música en directo, por un público mayoritariamente joven. Hacia el Oeste la calle desciende sin apenas actividad comercial ni tránsito peatonal hasta la calle Princesa, justo a la altura del Palacio de Liria.

2.7 TORRE DE MADRID – “PLAZA DE LOS CUBOS”

Esta compleja pieza urbana se desarrolla a lo largo de la calle Princesa hasta su encuentro con la calle Ventura Rodríguez e integra la denominada popularmente “Plaza de los Cubos” y la antigua calle Santa María Micaela, en la actualidad peatonalizada e integrada en el espacio ya mencionado como Plaza de los Cubos.



Su origen parte de la construcción entre 1954 y 1960 del edificio integrado por la Torre de Madrid y los dos cuerpos más bajos que la flanquean en la Plaza de España y en el primer tramo de la calle Princesa.

Con posterioridad, a comienzos de los años 70, la edificación existente a continuación de la Torre de Madrid, colindante con ella, fue sustituida por enormes edificios que se desarrollan entorno a una plaza peatonal, en una gran operación urbana promovida por la inmobiliaria Vallehermoso.

Este complejo alberga un gran aparcamiento subterráneo, cines y varios edificios de gran altura y volumen destinados a oficinas, viviendas (apartamentos) y locales comerciales y de ocio.

Regresando a la Torre de Madrid, fue el segundo gran rascacielos construido en Madrid y durante muchos años el de mayor altura (32 plantas).

La parte inferior de la torre se encuentra en estos momentos en proceso de remodelación interior, transformando las antiguas oficinas en viviendas. En la actualidad se encuentran a la venta las viviendas situadas entre las plantas 10 y 14.

Más evidente es el proceso de remodelación de todos los locales de la planta de calle tras la “recuperación” por parte de la propiedad una vez vencidos los alquileres, lo que provoca que, en estos momentos, los bajos de la Torre se encuentren rodeados de andamios. Tan solo algunos locales situados en la calle Princesa permanecen abiertos, entre ellos una oficina de BBVA, y una conocida y frecuentada discoteca.



La “Plaza de los Cubos”, es denominada así popularmente por la característica escultura compuesta de cubos plateados situada en el centro de la misma. Se trata de un espacio complejo, abierto a la calle Princesa en su lateral Norte, por el que penetra una ancha rampa que supone el acceso al aparcamiento situado en los bajos del complejo.

Su actividad sufre importantes variaciones a lo largo del día:



Por la mañana, coexistiendo con las operaciones de carga y descarga de los numerosos camiones que dan servicio a los establecimientos de la plaza, se produce el trasiego propio de una zona de oficinas, negocios y servicios, con los consiguientes flujos peatonales de trabajadores, visitantes, etc. A esta población flotante dan servicio en la planta de calle numerosos locales de comida rápida (McDonald’s, Burger King) y franquicias mas o menos “glamurosas” (Vips, Café & Te, 100 montaditos, Starbucks, Ginos,..etc.).

El resto de comercios situados en la plaza lo integran una tienda de accesorios de telefonía móvil, un restaurante chino, un sex shop y un local en obras.



En el enorme edificio principal se localizan innumerables oficinas, sedes de empresas, dos juzgados y viviendas.

El cuerpo mas bajo, con acceso desde Ventura Rodríguez, está ocupado prácticamente en su totalidad por dependencias administrativas de varias consejerías de la CAM (“Economía, Empleo y Hacienda” y “Presidencia y Justicia”), el Instituto Regional de Seguridad y Salud en el Trabajo, otros dos juzgados de primera instancia y cinco juzgados de Tutelas e Incapacidades.

Por último, en este edificio y con acceso directo desde la calle existe un Centro de Salud de la Seguridad Social y un moderno restaurante (“Cáscaras”)

Por las tardes-noches este trasiego va dejando paso a otro público, que aprovecha los establecimientos hosteleros mencionados y sus terrazas para reunirse, pero sobre todo por los asistentes a las 11 salas de cine con acceso directo desde la plaza.

Como es conocido, las tardes de los fines de semana, la plaza se convierte en un punto concurridísimo de cita, de encuentro y de reunión de jóvenes.

Las galerías subterráneas que comunican la plaza con las calles que la circundan, se transforman en lugares de estancia en especial en las épocas invernales. En concreto si el día está lluvioso, el colectivo “otaku” descrito en el apartado II.2. “zonas estanciales”, traslada sus “quedadas” de las tardes de los sábados al pasadizo que une la plaza con la calle Martín de los Heros.

En este pasadizo, que sobre todo funciona como conexión entre las distintas salas de cine, coexisten un local de apuestas y juegos, un restaurante alemán, otras dos salas de cine y dos discotecas, una de ellas (“Pirandello”) con fachadas también a Martín de los Heros y Ventura Rodríguez.

2.8 PLAZA DE EMILIO JIMÉNEZ MILLAS



Esta plaza y su entorno configuran un espacio bastante complejo, ya que se trata de una auténtica trasera por partida doble, por lado de la propia Plaza de España y también de la Plaza de los Cubos, con la que está conectada por pasadizos con



fuertes desniveles.

Pese a que cuenta con algunos establecimientos de hostelería y el acceso a un importante bloque de viviendas, la plaza carece de “vida propia” constituyendo un espacio residual y en cierto modo marginal, funcionando como acceso directo desde la Plaza de España a los edificios de oficinas

descritos en el apartado anterior. Una gestoría, un bufete y dos locales cerrados, en los bajos del edificio mencionado, completan “la oferta” de servicios de esta plaza.

Un pequeño espacio ajardinado en el centro (en un deplorable estado de conservación) queda rodeado por un viario que básicamente es utilizado como salida del enorme aparcamiento subterráneo y para aparcar de forma temporal —e ilegal— fuera del alcance de agentes y controladores. En la actualidad esta ocupado por materiales de las obras que se están llevando a cabo en la Torre de Madrid y especialmente en los locales comerciales de la planta de calle.

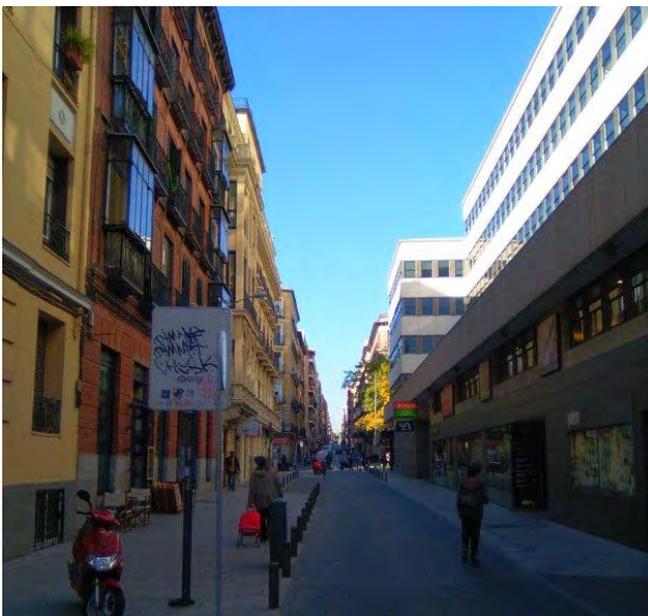


Su conexión con la Plaza de España es a través de un angosto callejón situado entre la Torre de Madrid y el edificio oficial ocupado en su totalidad por diversas dependencias administrativas de los Ministerios de Empleo y Seguridad Social (Inspección de Trabajo y S. Social) y de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Para acrecentar la pésima imagen del conjunto, la calzada del frente y el lateral del edificio mencionado se encuentra sembrada de vallas metálicas, en muy mal estado, que se utilizan para impedir el aparcamiento de vehículos en el frente del edificio, método muy extendido en los edificios oficiales ante la ineficacia de la señalización existente. Bastaría con una pavimentación adecuada y un poco de control antes que transmitir una sensación de obra permanente como ocurre con la proliferación de vallas.

2.9 CALLE MARTIN DE LOS HEROS O “DEL CINE”

Esta calle que arranca de la Plaza de España para continuar adentrándose en el popular barrio de Argüelles. En el primer tramo que analizamos se encuentra peatonalizada en la práctica, ya que tan sólo permite el acceso rodado a los garajes con que cuentan algunos edificios de los números pares.



En ambas aceras del primer tramo existen diversos bares y restaurantes con pequeñas terrazas en sus amplias aceras e incluso un nuevo club de jazz. En un segundo tramo aparece de forma radical su especialización monográfica en el tema del cine. Una librería especializada en la acera izquierda, y en frente dos grupos de multicines con 5 salas cada uno, que sumadas a las 2 situadas en el ya descrito pasaje subterráneo y las 9 salas en superficie, en la plaza de los Cubos, constituyen sin duda la mayor aglomeración de salas de proyección de toda la ciudad, 21 en total. Salas, algunas ya de larga tradición, y pioneras en proyecciones en versión original, concentran diariamente gran cantidad de público cinéfilo, maduro e intelectual que asiste a las sesiones, o espera, en la calle o

en los múltiples locales y bares aledaños, el pase de la película elegida. Unas estrellas luminosas y un *remake* hollybudiense de losas con estrellas y nombres de actores y actrices españoles, jalonan esta auténtica *calle del cine en Madrid*.

Su actividad contrasta enormemente entre la soledad y tranquilidad durante toda la mañana y el progresivo ajeteo desde mediada la tarde hasta el final de las sesiones por la noche. Toda esta actividad se multiplica exponencialmente durante las tardes-noches de los fines de semana.

En la parte norte de la manzana esquina ya a la calle de Ventura Rodríguez un magnífico y tradicional local ocupado antaño por una famosa creperrie, después de muchos años cerrado, acaba de ser reabierto como un espacioso bar de tapas.

Justo a partir de ese momento, al cruzar la calle Ventura Rodríguez nos adentramos en un barrio tradicionalmente ocupado por clases medias en el que abunda el comercio tradicional, los colegios religiosos y en el que también comienzan a aparecer pequeños comercios modernos de ropa y diseño, e incluso una vanguardista galería de arte de reciente apertura.

2.10 CALLE JUAN ÁLVAREZ DE MENDIZÁBAL

Esta calle, paralela a la anterior, presenta notables diferencias con ella al carecer de comercios o servicios dignos de reseñar. Tan solo algún restaurante, pensado para dar de comer el mediodía a las personas que trabajan en los edificios de oficinas próximos. Por ello constituye una calle asombrosamente tranquila, solitaria tanto durante el día como por la noche y en todas las épocas del año. Hacia el norte, y adentrándose en el Barrio de Argüelles adquiere las mismas características que las descritas en el apartado anterior para Martín de los Heros.



2.11 CALLE FERRAZ

El arranque de esta señorial calle, en el lateral oeste de la Plaza de España está jalonado por la presencia del más que notable Edificio Gallardo (1909). Elegante edificio de viviendas que alberga alguna oficina-despacho, y en la entreplanta, sin acceso desde la calle, uno de los contados restaurantes de dos estrellas de la ciudad (Club Allard), lógicamente, con muy escasa incidencia cuantitativa en la frecuentación por parte de viandantes de la zona. Esa esquina, sí registra un gran tránsito peatonal, proveniente de la Plaza de España que se dirige hacia el Templo de Debod cruzando la calle en el paso semaforzado situado en este punto.



Este primer tramo de Ferraz es desabrido, poco transitado, consecuencia de la gran anchura del viario que lo circunda y de la falta de dialogo de esta fachada notable, con edificaciones equivalentes situadas en la acera de enfrente.



En la esquina con Ventura Rodríguez se encuentra el antiguo palacio de Marques de Cerralbo (1.884), hoy Museo Cerralbo, de escasa y puntual actividad (grupos muy esporádicos) durante el día y lógicamente nula por la noche. Sin embargo el tráfico rodado es intenso, consecuencia de “la distribución” producida en el subterráneo de vehículos provenientes de la cuesta de San Vicente “emergiendo” en este punto los que se dirigen a Argüelles o los que, por Ventura Rodríguez, suben hasta Princesa.

2.12 JARDINES DE FERRAZ



Situados en la margen izquierda de la calle Ferraz y conectados con la Plaza de España por el ya citado paso de peatones semaforizado, constituyen dos islas separadas entre si por viarios a distinto nivel que se soterran bajo ellos: el acceso rodado a las calles Irún y Arriaza para dar salida al tráfico proveniente de Ferraz y Rosales y desembocar en la Cuesta de San Vicente, y también para dar salida al paso superior de Bailen en dirección Sur al tráfico proveniente de la Plaza de España.

Son dos espacios que se encuentran bastante abandonados, el primero de ellos prácticamente inutilizable y el segundo, más amplio aunque también algo residual, sirve para canalizar el tráfico peatonal hacia el acceso a la plataforma del Parque de Debod.

En esta zona tradicionalmente se concentran jubilados del barrio para jugar a la petanca o presenciar como juegan otros. Por las noches del fin de semana se forman grupos de jóvenes haciendo botellón especialmente en primavera y verano.



Es muy conocida la situación del nudo viario soterrado bajo estos espacios, comentado con anterioridad, en el que desde hace ya mucho tiempo se alojan de forma permanente un considerable grupo de población inmigrante, incrementándose por la noche como lugar para dormir protegiéndose con mantas y cartones, configurando un desagradable campamento subterráneo, lo que además hace

difícilmente transitable la zona peatonalmente durante la noche. Durante el día, los restos del “campamento” (colchones, enseres,...) quedan allí depositados, mientras que parte de esta población (los más mayores) permanecen en los bancos de este pequeño jardín superior que también utilizan para comer. Hace unos meses se produjo un peligroso incendio en un pozo subterráneo aledaño a esta zona.

Muchas personas que acuden a actividades de ocio a la zona analizada, especialmente los fines de semana, aparcan su coche detrás de esta zona y especialmente en el paseo que circunvala la mencionada plataforma elevada que alberga el Templo de Debod; por lo que al finalizar sus actividades (cines, asistencia a restaurantes, etc.) ya de regreso se ve obligada a atravesar esta zona considerada peligrosa a esas horas, para recuperar su vehículo.

Sin duda es una zona que desde un punto de vista social y de “paisaje urbano” requiere una intervención urgente.

2.13 MANZANA OESTE DE LA PLAZA DE ESPAÑA / CALLE CADARSO

Se trata de un espacio que presenta muchas particularidades.

En primer lugar, es la zona más desconectada de la plaza y su actividad. La vía rápida de conexión Bailén-Ferraz supone una barrera real que hace que esta pieza sea una especie de isla.

En su parte más próxima a la plaza (aunque ya hemos dicho que completamente desconectada de la misma) canaliza el tránsito entre la Plaza de Oriente y el Templo de Debod si bien se trata de una ruta bastante incierta, con subidas y bajadas y con la sensación de “pasar por la plaza” pero sin tener acceso a la misma.



La reciente construcción de un paso de peatones con semáforo, ha paliado en parte esta falta de conexión real pero no soluciona la distancia funcional del conjunto de la manzana no sólo de la Plaza de España, sino también del centro de la ciudad.

En su lateral sur, en el comienzo de la Cuesta de San Vicente presenta un notable desnivel con respecto a la fachada Este, lo que en la práctica supone un incómodo recorrido por dentro del paso subterráneo. Mucho peor es la situación de la

cara norte, con una fachada desangelada sin comercio ni portales, en la calle Irún que se ha convertido en una vía rápida que da salida al túnel que canaliza el tráfico del centro (Plaza de España-Gran Vía y Princesa-Rosales) hacia la M-30 y la carretera de Extremadura a través de un paso subterráneo.



La situación del interior de este paso, transformado en “campamento estable” de indigentes y personas sin hogar, que durante el día mendigan en los transitados cruces de la superficie, ya ha sido comentada.

Todo ello se ve agravado por la existencia de una tortuosa y empinada escalera como única posibilidad de acceso a la “superficie” de la Plaza y a la fachada principal de la manzana. Desde luego impracticable para personas muy mayores y/o discapacitadas.

Esta fachada además del tránsito descrito entre la Plaza de Oriente, Jardines de Sabatini y Templo de Debod, tiene “vida propia” al margen de la plaza, basada en las actividades ubicadas en los bajos de los edificios de la misma, a saber:



Una residencia de la Tercera Edad que ocupa el bajo y la primera planta del ala norte del edificio del convento anejo de la Iglesia Parroquial de Santa Teresa y San José, las oficinas parroquiales alojadas en el mismo y la propia actividad parroquial de la Iglesia (bodas incluidas).

En el centro de la fachada, un gran edificio de siete pisos y tres portales de viviendas alberga en los locales de la planta baja, centros de formación, bares y comercios que generan su propia dinámica de visitas, destacando un pujante negocio de alquiler de bicicletas, el otro gran edificio, situado más al sur cuenta también con varios locales de hostelería, tres de ellos cerrados en estos momentos y un tablao flamenco de corte moderno. La acera finaliza en un balcón sobre la cuesta de San Vicente, sin salida, salvo el rodeo por debajo del paso subterráneo, antes comentado.



Descendiendo por la Cuesta de San Vicente, en la que se encuentra un edificio ocupado enteramente por oficinas (con algunas de ellas vacías en la actualidad) se accede a la calle Cadarso, donde de nuevo, a las espaldas de los edificios que dan a la plaza, pero a escasos metros de la misma parece configurarse una realidad urbana completamente diferenciada.

Se trata de una calle arbolada, muy tranquila casi sin establecimientos comerciales en la acera de los números impares y escasos y bastantes de ellos cerrados (un taller

mecánico), en la acera de los números pares correspondientes a la manzana analizada.

Todo ello configura una calle sin apenas tráfico, rodado ni peatonal, muy tranquila y alejada del bullicio de la propia Cuesta de San Vicente y de la Plaza de España, sensación que agudizan conforme se avanza hacia el final de la calle, en la que los edificios no cuentan con locales, (existe un aparcamiento público bastante grande bajo la Iglesia). El último edificio de la manzana, otrora una residencia de los jesuitas ha permanecido cerrado durante los últimos años hasta su reciente demolición, y en el que actualmente se está construyendo un edificio de viviendas. Tan solo los coches que descienden casi de forma permanente a gran velocidad por la calle Irún alteran la zona.



3. LA PLAZA DE ESPAÑA

Un ámbito tan extenso y complejo como la Plaza de España requiere, al igual que su entorno, un análisis específico para cada una de las distintas subzonas.

Para evitar describir en cada caso la localización pormenorizada de cada trayecto y espacio mencionado, se han elaborado los esquemas que se adjuntan en los que aparecen las distintas áreas grafiadas con una letra.

Analizaremos en primer lugar los tráficos o flujos peatonales y en un segundo apartado las zonas estanciales y el uso que se hace de las mismas.

3.1 ITINERARIOS PEATONALES

Con gran diferencia, el flujo peatonal mas intenso de toda la Plaza se produce por la acera perimetral de lateral Noreste, que cruza la Plaza para conectar el final de la Gran Vía con el arranque de la calle Princesa (A). Se trata de un itinerario peatonal con un flujo, en ambos sentidos, permanente a lo largo del día intensificándose (lógicamente) a última hora de la mañana y desde media tarde hasta el comienzo de la noche. Su intensidad es muchísimo mayor a lo largo de los fines de semana.



El segundo recorrido que atraviesa la Plaza (si consideramos la frecuencia) transcurre por el lateral opuesto, en este caso por el interior de la plaza (B) utilizándolo como conexión entre Bailén (Plaza de Oriente) y Ferraz (Templo de Debod). Además de peatones ocasionales es frecuente ver grupos de turistas y de jóvenes que realizan este recorrido y que en ocasiones utilizan alguno de los parterres verdes para sentarse a descansar, a consumir un helado, o un refresco en el kiosco allí situado.

Mucho menos intensos, pero también frecuentes son los desplazamientos en diagonal utilizando el interior de la Plaza (C y D) pese a no propiciar el diseño actual de la Plaza un itinerario claro y predeterminado.

Mención aparte requiere una actividad singular, quizá la más frecuente en la Plaza, que consiste en el estacionamiento temporal de autobuses turísticos, bien en la rampa lateral de acceso del paso subterráneo en dirección Ferraz, bien bajo el mismo paso subterráneo o a lo largo del lateral sur de la plaza, para descargar grupos de turistas (japoneses de forma muy mayoritaria), para que puedan, dirigirse a pie a un punto en el borde del estanque y desde allí hacerse una de las fotos “icónicas” preestablecida en el imaginario colectivo del turista (extranjero o nacional) que visita Madrid (E).





Otros grupos de turistas acceden a este punto atravesando la plaza desde el Noreste y acercándose al monumento, merodeando entorno a él, incluso subiéndose al mismo y haciéndose fotos desde otras perspectivas; pero ninguno abandona el ámbito sin haber quedado “inmortalizado” con Don Quijote, Sancho Panza y con el Edificio España como telón de fondo, como recuerdo-constatación de haber estado en el Capital.



Por último, los otros tres bordes laterales de la Plaza (F, G, y H), como se ha comentado en los apartados correspondientes en el análisis del entorno de la Plaza, son espacios absolutamente desconectados de la misma por causas como el tráfico, la localización de enormes “zanjas” correspondientes a entradas y/o salidas del aparcamiento subterráneo (G) y en el caso del lateral Suroeste (H), por la enorme barrera que supone la diferencia de cota y la incompatibilidad con el tráfico

peatonal que provoca la vía rápida Ferraz-Bailén, situación apenas paliada por la reciente construcción de un paso de peatones semaforzado que cruza esta vía (I). En consecuencia, estas

aceras laterales registran recorridos peatonales, pero en todo caso de forma absolutamente independiente de la Plaza entendida como zona de estancia/paseo.

3.2 ZONAS ESTANCIALES

Desde el punto de vista de zona estancial, de nuevo, el amplio espacio de la Plaza de España requiere análisis diferenciados de acuerdo con las horas del día, las estaciones del año pero sobretodo entre los días laborables y los fines de semana.

Con carácter general se puede decir que no es un espacio caracterizado por un uso estancial intenso. Las vías rápidas, los elevados edificios que la rodean perimetralmente y la escasez de “vistas” excluida la ya descrita del Edificio España no configuran un espacio grato y tranquilo, y que por tanto, no puede competir con otros muy próximos como los Jardines de Sabatini y sobre todo con del Templo de Debod, e incluso el Parque del Oeste; estos si, con una utilización mucho mas frecuente e intensa.

Pese a lo dicho mas arriba, en época de buen tiempo si se puede observar gente sentada en los bancos existentes en la plaza e incluso grupos de transeúntes (turistas) descansando en los parterres de hierba.

Otra cuestión es la utilización de diversas zonas concretas de la Plaza como lugar de encuentro de determinados colectivos.

Al igual que en apartado anterior, correspondiente a los trayectos mas comunes, iremos describiendo estos espacios con referencia a la localización específica recogida en el plano correspondiente.

Comenzando por la zona marcada con la letra “i” hay que reseñar otro punto de encuentro y de cita muy concurrido los fines de semana, aunque menos masificado que el ya descrito al otro lado del paso de patones en la salida de la boca del metro.

En torno a la fuente y en la zona verde que la circunda “j”, se concentra bastante gente joven que simplemente descansa o consume comida china comprada en el archiconocido establecimiento situado debajo, en la entrada del aparcamiento subterráneo. Dentro de esta zona y en la parte más próxima a la acera “k”, se reúnen las tardes de los sábados numerosos grupos de jóvenes, por lo general adolescentes, autodenominados *twitters*, que se declaran seguidores de las redes sociales, que a su vez utilizan para quedar en este punto y conocerse personalmente. Pasan buena parte de la tarde charlando animadamente de pie o bien sentados en el suelo.

Un poco más al Norte, en la esquina superior de la Plaza “l”, en una zona no demasiado agradable al coincidir una boca de metro, la entrada peatonal al aparcamiento subterráneo y la rampa de acceso de vehículos al mismo, es utilizada habitualmente como zona de cita y encuentro; pero sobre todo llama la atención la masiva concentración que se registra los sábados por la tarde de los miembros de la tribu urbana denominada “otakus” (*) que se reúnen durante toda la tarde para hablar, y realizar *cosplay*.

* Otakus: Tribu urbana formada mayoritariamente por grupos muy jóvenes fanáticos de la cultura japonesa en especial del “manga” (comic), del “anime” (dibujos animados) y los videojuegos, aunque con conexiones estilísticas con el “punks” y el “darks”.

Organizan “quedadas” para las que se visten como sus personajes preferidos, “*cosplay*”, con características propias como pelucas de colores muy llamativas con orejas picudas, gafas antiguas de motorista y las imprescindibles mochilas.

Al ser un colectivo bastante numeroso ocupan una zona muy amplia, bastantes permanecen sentados, peligrosamente en los pretiles de la rampa que da acceso al aparcamiento subterráneo, dificultando en ocasiones el acceso de vehículos. Este colectivo en épocas de frío intenso, y al final de la tarde se trasladan al pasaje cubierto que conecta la Plaza de Emilio Jiménez Millas y la Plaza de los Cubos con la calle Martín de los Heros, como ya ha sido descrito en el apartado correspondiente (7).

En la parte baja de la fuente ovalada “m”, es frecuente encontrar durante el fin de semana actuaciones espontáneas de grupos musicales que cantan, incluso con sistema de amplificación, utilizando la fuente y el Edificio España como “telón de fondo” y que concentran numerosos espectadores en un concurrido semicírculo entorno suyo.

Mención aparte merece el espacio subterráneo referido anteriormente. Se trata de un pasadizo bajo



la plaza, que da acceso peatonal al aparcamiento subterráneo. Estrecho, mal conservado y mal iluminado, alberga, además de las cabinas y máquinas automáticas de pago del aparcamiento, un no por conocido, menos sorprendente “centro chino” compuesto de: una agencia de viajes, dos tiendas de productos chinos y el famosísimo y popular restaurante “Extremo Oriente”, frecuentado por miembros de la comunidad china en Madrid, jóvenes atraídos por sus bajísimos precios y gastromos “trendys” buscando la singularidad más exótica. Otro colectivo formado por jóvenes y “singles” guarda cola para adquirir comida “para llevar”, que

consumen en sus casas, o en épocas de buen tiempo en la superficie de la plaza, como ya se ha comentado. Todo ello dentro de una estética netamente “underground”.

De nuevo en la superficie encontramos otro grupo numeroso de jóvenes, estos de estética “gótica” (**) que se concentran también los fines de semana, en el lateral norte de la plaza “n”, permaneciendo sentados en los parterres y en momentos de frío intenso, sobre la rejilla de ventilación del aparcamiento subterráneo amparándose en el calor que desprende.



La amplia explanada que se extiende entre la fuente y el monumento “ñ”, (cuando no está ocupada por uno de los frecuentes mercadillos que imposibilitan cualquier otra utilización), constituye una zona estancial en días soleados de invierno, primavera y otoño propiciada por la amplitud del espacio y la existencia de bancos. La falta de arbolado en esta zona y el pavimento “duro”, impiden su utilización durante el día en épocas en las que el calor es intenso en la Capital.

Durante sus encuentros se observan, elogian sus atuendos, juegan partidas de roll y en ocasiones realizan como juego, peleas de “soft-combat” con espadas de “soft”.

** Góticos: Grupo de carácter muy pacífico, interesados en la muerte, el ocultismo, el género de terror y misterio; caracterizados por la estética “siniestra” con ropa oscura, complementos como brazaletes con pinchos, muñequeras, rejillas y elementos religiosos; rostros pálidos maquillados y atracción por la noche.

En su vertiente mas puramente estética se denominan “darks”.

A partir de la ya tradicional instalación de una Feria de la Artesanía de Madrid en época navideña, la intensa y frecuente utilización de este espacio abierto para la instalación sucesiva de mercadillos de artesanía y la venta de productos de escasa intencionalidad supone ya un elemento característico pero devaluador de la Plaza de España, que no contribuye en nada a su dignificación de como el espacio singular y representativo que se pretende. Así como tampoco a generar una costumbre estancial en la plaza.



Mayor utilización estancial tiene el arco que rodea por el Suroeste el monumento y el estanque “o”. Esta zona, además de disponer de bancos, (no muy numerosos) cuenta con un frondoso arbolado y bastante vegetación, lo que propicia un lugar estancial más íntimo que se refleja en la presencia de numerosas parejas “retozando” en los bancos.

La zona Suroeste de la Plaza apenas tiene utilización estancial, reduciéndose como ya se ha señalado al tránsito peatonal que atraviesa la Plaza en dirección Plaza de Oriente-Templo de

Debod, y a la presencia casi permanente sobre la misma plaza de uno o dos vehículos de la policía municipal que custodian la seguridad en la zona (o).

Finalmente, el lateral este de la plaza, pese a contar con un kiosco es una zona bastante desangelada y la menos utilizada del conjunto.

Como ya se comentó también en el apartado correspondiente, resulta muy llamativa la presencia de un numeroso grupo de personas con perros en la esquina sobre la zona peatonal Sur de la Plaza “p” que comunica esta con la Plaza de Oriente. Al caer la tarde, un buen número de personas se concentran allí hasta bien avanzada la noche, mucho más en épocas de buen tiempo, y charlan animadamente mientras los animales juegan y corretean sobre las zonas verdes.

Aunque el aspecto relacionado con la “urbanización” de Plaza como zona estancial deberá ser objeto de un análisis detallado por profesionales especializados, resulta ineludible resaltar que aunque la situación de la Plaza desde un punto de vista de su ordenación es aceptable, aunque mejorable, en función de los objetivos que se pretendan conseguir. Mucho peor es la cuestión del estado de la urbanización, en especial la pavimentación, que además de presentar zonas muy diferenciadas y no demasiado bien tratadas presenta un muy deficiente estado de conservación, consecuencia del abandono, de reparaciones mal efectuadas, del paso de camiones de gran tonelaje ligados al montaje y desmontaje de las casetas e instalaciones de las constantes ferias que se celebran en la Plaza. En concreto, en el punto (r) en el arranque del paso de peatones que da acceso a la calle Martín de los Heros el pavimento original ha desaparecido y hace años que se encuentra sustituido por una, cada vez mas, deteriorada capa de cemento.

4. CONCLUSIONES

A modo de resumen-conclusión, podíamos afirmar que la Plaza de España no constituye una zona estancial significativa en la ciudad, aunque ello no suponga que en determinados momentos (fines de semana, verano) no tenga una utilización considerable por parte de la población del entorno y los transeúntes, además de ser un lugar de encuentro, ya tradicional de determinados colectivos, muy singulares, de jóvenes.

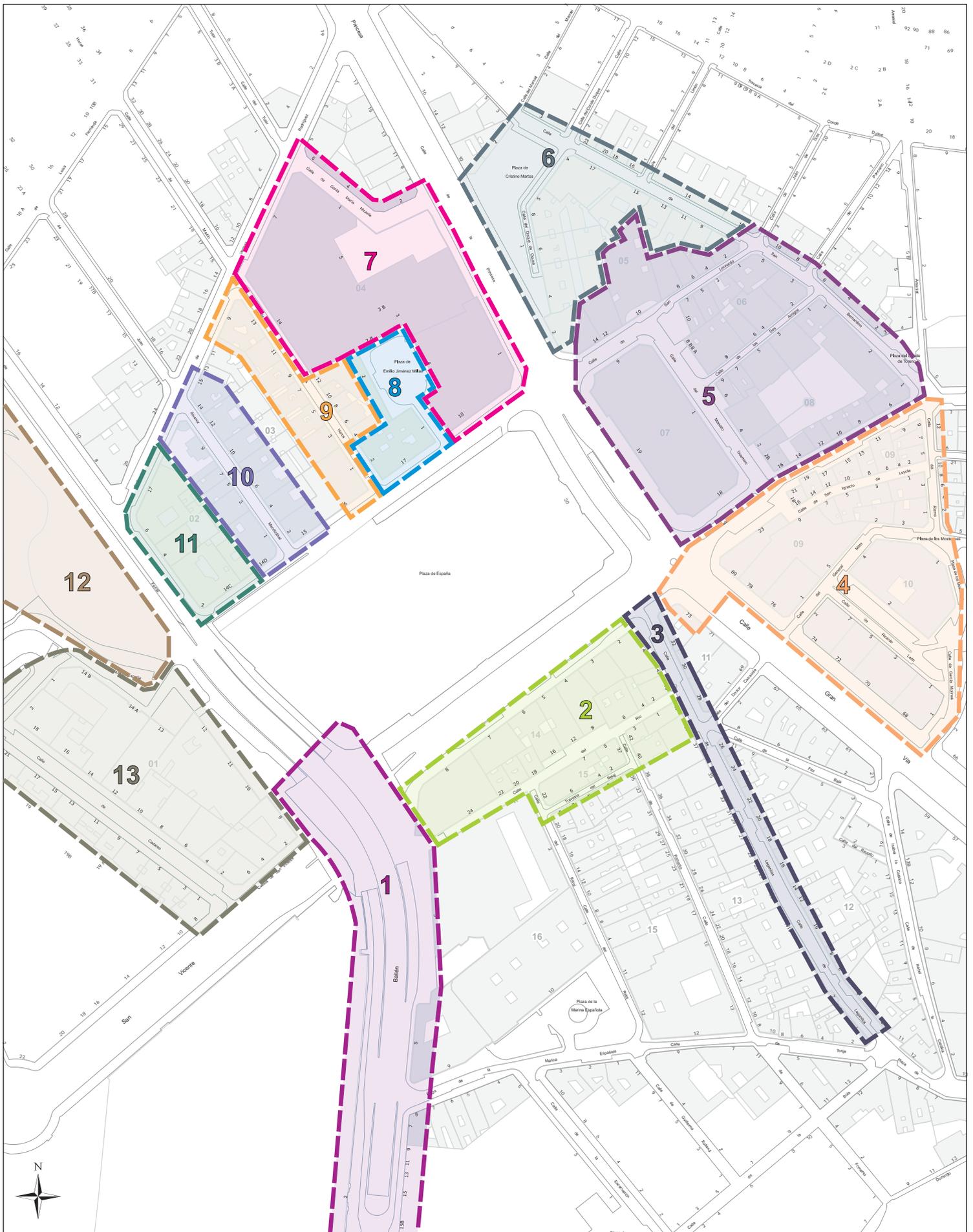
Habría que valorar si las continuas ferias, mercadillos e instalaciones para eventos que periódicamente se celebran en la explanada central de la Plaza perjudican su uso estancial o favorecen la afluencia de personas a la misma, al menos en su contribución a la degradación de las condiciones urbanísticas.

Sin embargo, y considerando, un ámbito de análisis más amplio que la propia Plaza; se puede afirmar que además de la zona reseñada en el pasadizo de la entrada peatonal al aparcamiento subterráneo (0), bajo la propia Plaza (cuya concesión finaliza en marzo del 2017); las zonas más degradadas, deterioradas y carentes no ya de funciones y/o actividades urbanas representativas, sino, en su mayor parte, desprovistas totalmente de alguna actividad, se encuentran en las traseras de los elevados y representativos edificios que configuran las distintas fachadas de la Plaza de España. En concreto, se han detectado varias zonas que requerirían -tras un análisis más profundo- de actuaciones específicas tendentes a recuperar alguna funcionalidad urbana y adoptar medidas para mejorar su calidad urbana en consonancia con el ámbito que se pretende reformar. Estos ámbitos son:

1. Plaza de Emilio Jiménez Millas
2. Las calles situadas en la parte trasera del Edificio España
3. La calle de San Ignacio de Loyola
4. El entorno del Mercado de los Mostenses
5. La calle del Río y el arranque de la calle Leganitos
6. Las isletas “verdes” situadas al oeste de la calle Ferraz y, lógicamente, la situación existente en paso subterráneo situado bajo las mismas.

En todo caso, si se pretende conectar la Plaza de España con el centro histórico de Madrid, vía la plaza de Oriente, sería preciso intervenir en sus conexiones peatonales, en las estrechísimas aceras de la calle Bailen (7).

Estamos ante un espacio que, pese a tener unas dimensiones no demasiado grandes, presenta grandes contrastes como ocurre en la intensidad de tráfico peatonal entre distintas zonas de la propia plaza o la paradoja que supone que a escasos 20 metros de uno de los restaurantes más “estrellados” y elegantes de Madrid exista un auténtico campamento estable de inmigrantes.

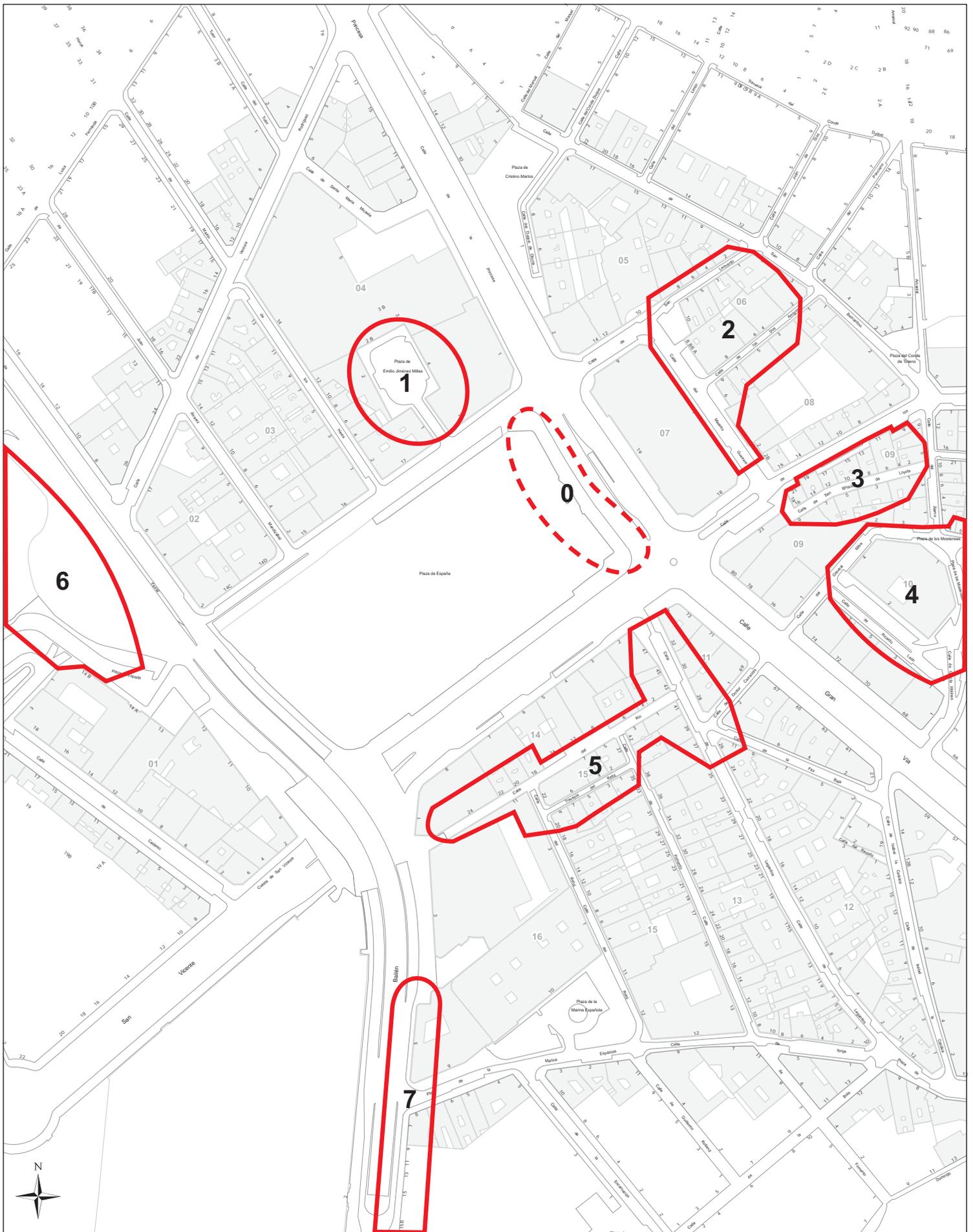


FUENTE DE DATOS:
 ÁREA DE GOBIERNO DE URBANISMO Y VIVIENDA
 DIRECCIÓN GENERAL DE PLANEAMIENTO
 Base Cartográfica: Cartografía Digital de Madrid
 (COM 1.020) Año 2010
 Direcciones: Callejero Municipal
 PROYECCIÓN: UTM (Huso 30)
 SISTEMA DE REFERENCIA: ED50
 EDICIÓN noviembre 2013



ENTORNO DE LA PLAZA ZONAS DE ANÁLISIS

1



FUENTE DE DATOS:
 ÁREA DE GOBIERNO DE URBANISMO Y VIVIENDA
 DIRECCIÓN GENERAL DE PLANEAMIENTO
 Base Cartográfica: Cartografía Digital de Madrid
 (COM 1.020) Año 2010
 Direcciones: Callejero Municipal
 PROYECCIÓN: UTM (Fuso 30)
 SISTEMA DE REFERENCIA: ED50
 EDICIÓN noviembre 2013



ZONAS QUE PRECISAN ESTUDIOS Y TRATAMIENTOS SINGULARIZADOS